



SEGUNDA  
ARENCA  
BURLESCA.

**I**N nomine patris, espinas, cardos,  
aliagas, coscoja, aceyte, dardos,  
alfileres y abriojos,  
que os vea yo sembrados en los ojos.  
Desde el tus tus, mis fieles al ombligo,  
atended lo que os digo,  
pues si me estais atentos,  
me explicaré rodeado de jumentos:  
*Cuervis blanquis, Asnis burris passis in campo,*  
*ex diabolico sensu de Melampo,*



*in parragrafo, & capite milanta,  
in centesimo libro de Athalanta.*

Cosas son, fieles, muy dificultosas,  
el pescar con anzuelos mariposas;  
y esta es una verdad tan manifiesta,  
como agotar un pozo en una cesta.  
Sancho Panza lo dice en sus historias,  
de las coles hablando y zanahorias,  
de escarólas, pepinos y melones,  
de los gallos, gallinas y capones;  
pues á entender nos da elegantemente,  
que comiéndose un dia un pan caliente,  
dió tan grande tropiezo,  
que á una mala borrica le dió un beso,  
y al verla con albarda,  
fue á sacar de un estuche una albarda,  
para darle la muerte ayrado y fiero,  
mas le detuvo un calvo Cocinero;  
pero asustóse tanto su excelencia,  
que se quiso entrar monja en penitencia:  
(caso por cierto raro!)  
mas le vino á los ojos un reparo,  
y tomó chocolate por el susto,  
recobrándose un poco del disgusto.  
Bien habrá, y es notorio,  
quien me dirá en este mi auditorio:  
padre, todo no es uno  
olivo y aceytuno?  
He, que no lo entendeis, sois majaderos,  
que mereceis quedar al punto en cueros,  
segun dixo Roberto,  
hablando de este asunto en el desierto;  
y es que la borriquilla:- estad atentos,  
fieles, tenia muy malos pensamientos;

El Moro Musa fue à cazar mosquitos,  
con una alforja de arrogantes gritos;  
haciendo besamanos,  
pues traía en sus manos  
en la derecha de cobre una guitarra,  
y en la izquierda de pino una zamarra;  
y tocando à porfia pasacalles,  
nunca pudo alcanzalles,  
y dando un brinco encima de una rama,  
asentado se halló sobre la cama.

Quee::- tampoco no es esto!

Pues será, quando el Sol con triste gesto  
reparte à los Soldados las folías  
con trompetas y roncas chirimías?

Aquesto no es tampoco.

( piensa.

Pues permitidme que discurra un poco.

Ha! ya dí ahora en la cuenta: mas os ruego,  
que tengais un poquito de sosiego,  
y os daré de esta duda desengaños,  
antes de que se cumplan los cien años.

Ya habreis visto que suda

un Papagayo al tiempo que estornuda,  
galán de talle, bello de semblante,  
con lloba, cuello y mangas de Estudiante;  
mas no dexa por eso con saynete  
de baylar, si se ofrece, un minuete.

Ahora mirad: gran dificultad se me hace,  
que Adán segunda vez no se casáse,  
pues no hay duda, que pudo

(siendo un hombre membrudo)  
otra Eva formar de otra costilla;  
però él dixo entre si: aquesta es grilla.

Bien que direis, que es cosa contingente,  
que no le supo bien el aguardiente.

Ha, que no me entendeis! mas no me espanto,  
porque Adán nuestro Padre sintió tanto,  
el mirar junto á sí desnuda á Eva,  
que al coger una breva  
de un árbol (gran locura!)  
de un buen canonicato se hizo cura:  
y à no instarle sagáz algun vecino,  
se hubiera puesto frayle capuchino.  
Y si no, que lo diga el Ermitaño,  
que por Jerusalén vendia paño,  
quando Herodes estaba por deleyte  
vertiendo sangre, y escupiendo aceyte.  
Ha! si todos lo hicierais de ese modo,  
cómo hubiera en el mundo menos lodo!  
Qué os pensais que es (decidme) aquesta vida?  
es un poco de arrope y miel cocida;  
y para que sepais en que me fundo,  
nadie resuelle, mientras pinto el Mundo.  
Es el Mundo:- todos estén conmigo,  
una Manta, un Candil, un Pan, y un Higo.  
Voy á probar, que es Manta:  
pues hablando Gayferos con la Infanta,  
hecho un tigre la dixo de esta suerte:  
tuyo soy, y he de ser hasta la muerte.  
*Ergo* dice muy bien Catalinorra,  
que el que no pueda andar, camine ó corra.  
Con facilidad pruebo que es Candil:  
pues hablando sobre esto Pedro Gil,  
enmudeció el coríto un grande rato,  
y él lo está publicando el mentecato;  
luego se sigue de aquí con evidencia,  
que no hay rãbanos ya como en Valencia.  
Que es un Pan dixé tambien:  
pues hablando no sé quien,

que no hay cosa que mas nos alborote,  
que es el ver una albarda andar al trote.  
Y no habia razon, si bien se advierte,  
que muriese la burra de tal suerte,  
sin que la vieseis todos sus parientes,  
al acechar la muerte por sus dientes;  
y que despues de aquesta desventura,  
le hubieseis de pagar la sepultura:  
siendo causa ella mesma,  
que los Cuervos la comen en cuaresma;  
porque esos animales (digo Cuervos)  
comen carne en cuaresma muy protervos.  
*Cuervis blanquis, Asnis burris, passis in campo.*  
Todo lo dicho es, fieles, de Melampo,  
que aun salud enhebrea,  
colegial de un colegio de Ginebra;  
y otro clásico autor dixo en el Bétis,  
sobre su margen: *Ous in cazoletis;*  
lo cual quiere decir, segun se explica,  
huevos en cazolica.

Y *cucumbis cucumbis* un poeta,  
estando remendando una calceta,  
que significa *Bach* en lengua hebréa,  
*Sanguis* en la latina y la caldéa,  
y en nuestro valenciano ilustre idioma  
*Botifarra* redonda como una poma.  
Voy á explicar de espacio lo empezado,  
y para que esteis todos con cuidado,  
al entrar por la puerta a queste dia,  
à porfia decid: abre, María.

Cierto profeta un dia (cabizbaxo)  
íbase por el monte cuesta abajo,  
á tiempo que llovía,  
por agua clara, nabos à porfia,



íbase paseando con un coche,  
echando plantas à la obscura noche,  
astuto se metió en un agujero,  
buscando entre las sombras un sombrero,  
que iba rodando un siglo por el valle;  
quando iba por su calle  
(por su dicha ò desastre)  
un corcobado Sastre,  
para tomar medida de un vestido,  
y al rumor acudiò muy desabrido,  
las paces quiso hacer el muy pollino;  
y como no encontrò en el campo vino,  
saliòse con gran prisa,  
quitandose al momento la camisa,  
y con còlera fiera  
se echó á dormir debaxo de una estera,  
desde donde asechaba una manzana  
por la quiebra sutil de una ventana;  
un lagarto saliò con un caballo,  
y viendole dormir quiso montallo.  
Basta, basta, profeta,  
que das que discurrir mucho á un poeta;  
no tanto así te encumbres,  
que juzgo te harán mal tantos legumbres:  
dexa ya tanto militar estruendo,  
que juro á peralvillo, que no te entiendo.  
La Luna con chapines,  
el Sol con escarpines,  
las Estrellas (qué pena!) ensangrentadas,  
las Nubes (qué dolor!) ensangrentadas,  
quién fue causa de aquestos terremotos?  
quién ha causado tales alborotos?  
Pues lo quereis saber? estad atentos:  
cuenta, porque cuento un cuento de cuentos.

escapósele un texto apostemado,  
que confirma lo propio que he callado;  
y quien lo da à entender todo mas claro  
es el texto que empieza *Carnis caro*.

Luego es, fieles lo propio que yo digo,  
Manta, Pan y Candil: vamos al Higo.

O que punto que toco!

aquí me pierdo yo, ó me vuelvo loco:  
grande dificultad! estraña duda!

pero tengo un amigo que me ayuda,  
quando dice, si la hambre le molesta:  
vámonos à los Higos de la cesta.

*Timebunt omnis in bolsis.*

El puñal acobarda la bolsa.

*Panem in calabazis.*

El pan en la calabaza.

*Dineris in brinis.*

El dinero en la bayna.

*Canis coclearis.*

El perro en las coles.

*Galina latratora.*

La Gallina que ladra.

Y para que alcanceis todos benignos,  
si es que acaso sois dignos,

aquí pan y allá olla,

con tanta agua que nade una cebolla:

ladrillazo de Albañil al punto os den,

*in sæcula sæculorum. Amen. Bien.*

Tres Cédulas me han dado:  
procuraré ser breve y no cansado.

Esta Cédula dice à mi Auditorio,  
que un Frayle se comió en su Refitorio,  
toda una olla podrida,

por lo qual la salud tiene perdida.  
Le darán para guantes  
al que la tenga, y la vuelva quanto antes;  
y si no la volviere, esté advertido,  
que por ladron tendrá lo merecido.  
La prenda es de importancia,  
el hallazgo, pedir pueblos en Francia.  
Aquesta otra me ha dado un Caballero,  
para que haga esta vez de pregonero;  
y por tanto, mis fieles, en presencia  
de vosotros descargo mi conciencia.  
Dice pues, que ha tenido ya el estado  
con cinquenta mugeres de casado,  
y ahora por salir de aquesta pena,  
que quisiera mudar otra docena.  
Socórrale quien quiera, mis señoras,  
que un marido no se halla á todas horas;  
y cierto, que si bien lo considero,  
con poco se contenta el Caballero,  
porque de otra conciencia ser podía,  
que quisiera cinquenta cada dia.  
Esta tercera dice, que á un pollino,  
por no tener dineros para vino,  
se le paró el bocado,  
que en el mundo ha vivido aporreado,  
y tambien que le toma apoplegía:  
ea rezarán por él una folía.

**FINIS CORONAT OPUS.**

---

*CON LICENCIA.*

*VALENCIA: Imprenta de Laborda, en la Bolsería, núm. 18.  
Año 1822.*

